



## HUELLAS QUE NO SE BORRAN

HACE 31 AÑOS SE PROMULGO LA LEY QUE DIO PASO A LA REFORMA AGRARIA Y A UNA DE LAS CONTROVERSIAS MAS AGUDAS DE LA HISTORIA DE CHILE. UN NUEVO DOCUMENTO PAPAL HA VUELTO A DESPERTAR PASIONES Y ODIOSIDADES, DEJANDO EN EVIDENCIA QUE LAS PROFUNDAS HUELLAS QUE DEJO EN NUESTRA SOCIEDAD ESE PROCESO AUN ESTAN VIVAS EN LA TIERRA Y EN LA MEMORIA.

Bastó que El Vaticano se pronunciara sorpresivamente sobre la necesidad de la reforma agraria, para que en Chile resurgiera el odio y la pasión que ese proceso provocó y que las tres décadas transcurridas no consiguieron enterrar. Y se entiende. Nadie discute que la reforma agraria fue una realidad gracias al apoyo que le brindó la Iglesia Católica chilena en la explosiva década de '60. De allí la controversia que provocó el documento **"Para una mejor distribución de la tierra, el reto de la reforma agraria"**, emitido en noviembre pasado, al detonar una polémica que parecía dormida y que hace ya •30 años provocó división y muerte entre chilenos.

La controversia se convirtió en estos días en preocupación cuando las tomas de tierras en la Novena Región por mapuches provocaron la violenta reacción de los propietarios, quienes se organizaron y anunciaron que **"defenderán"** sus tierras **"con armas"**.

### GONZALO VIAL A LA PALESTRA

Al pronunciamiento papal -que propone **"una reforma agraria eficaz como condición indispensable para llegar a un futuro de mayor justicia"** y pretende **"contrarrestar la apropiación indebida de la tierra y su inadecuada distribución"**- le siguieron las réplicas, develando que las visiones siguen divididas por dos prismas irreconciliables. El historiador Gonzalo Vial, en tres de sus columnas en el diario "La Segunda", cuestionó duramente el proceso mientras el senador Francisco Javier Errázuriz se trenzaba en una ácida



Pese a que aún no hay consenso sobre los resultados de la reforma agraria, en la productividad, es un hecho que las condiciones de vida en el campo cambiaron tras el proceso.



polémica con el nuncio Piero Biggio, denostando la carta vaticana al calificar de **"soberano ridículo"** las palabras de la Iglesia Católica en temas ajenos a la fe.

Jacques Chonchol, ex ministro de Agricultura de Allende y director de Indap durante el gobierno de Frei Montalva, expresó: **"En Chile, la reforma agraria permitió terminar con el viejo latifundio, pero existe un nuevo fenómeno de concentración de tierras en manos de grandes compañías, en desmedro de los campesinos"**.

El tema inquieta a los organismos internacionales. La próxima semana, la FAO realizará en Chile una reunión sobre reforma agraria en Latinoamérica. La polémica será realimentada por el ex vicepresidente de la Corporación de Reforma Agraria (CORA) y actual senador DC, Rafael Moreno, quien prepara un discurso en la Cámara Alta para **"dejar establecida ante la Historia"** su verdad sobre el proceso que encabezó.

Lo cierto es que, aunque las discrepancias sobre el modo en que se hizo la reforma perduran, el diagnóstico que la originó era compartido por la mayoría de los chilenos. De los campos del norte chico a las estancias ganaderas del extremo sur, del valle central a la tierra mapuche, el agro chileno estaba, a fines de los '50, en un grave deterioro. Alfonso Márquez de la Plata, ex ministro de Agricultura del régimen militar, insiste en que el atraso agrícola se debió a **"las barreras arancelarias que impedían aplicar tecnología internacional, a un cambio irreal que sólo permitía exportar contados productos y a una desleal competencia. En ese entonces Chile gastaba 130 millones de dólares en importar alimentos"**.

Para la Democracia Cristiana en cambio, el gran culpable era la estructura de propiedad, pues la extensión de la tierra atentaba contra la intensidad de su explotación. Si a ello se agregaba el alto analfabetismo, el voto comprado y la prohibición de los campesinos para sindicalizarse, la **"dignificación de los campesinos"**, se imponía. **"Justicia con equidad"** fue una consigna del gobierno de Frei Montalva.

Los diagnósticos fueron reforzados en la época por un clima social que anunciaba la revolución. La experiencia cubana estaba fresca y América Latina parecía un polvorín a punto de estallar. Desde Estados Unidos surgió el primer dique de contención: la "Alianza Para el Progreso" de Kennedy, mediante la cual se ofreció a los gobiernos ayuda económica a gran escala a cambio de ejecutar cambios en la tenencia de la tierra. Obligaba a reformar para detener la revolución total.

Un argumento oficial reforzó a los partidarios de la reforma agraria. El censo del '55 reveló que 10 mil grandes fundos ocupaban el 81 por ciento de la superficie y 15 mil predios de explotación familiar, el 7,4 por ciento. A eso se agregó que en la discusión política y académica el término "propiedad privada" era fuertemente impugnado por comunistas, socialistas y también por amplios sectores DC. Eran tiempos en que el modelo de propiedad comunitaria -al modo yugoslavo- penetraba fuerte en Chile.

Fue Jorge Alessandri el primer mandatario en enviar al Congreso un proyecto de Reforma Agraria: la Ley 15.020, aprobada el 27 de noviembre de 1962. La norma facultó al gobierno a la fragmentación de haciendas y para facilitar su adquisición, el Estado dispuso un pago diferido: los expropiados



Uno de los famosos "bonos azules" que la CORA entregaba a los expropiados. Se les pagaba el 10 por ciento del avalúo fiscal de la tierra y el resto a 15 o 20 años.

recibirían un 10 por ciento de la tasación agrícola de la propiedad al contado y el saldo en bonos a 20 años. Para la derecha éste fue el gran error histórico de Alessandri, porque aunque esta ley no expropió a nadie durante su gobierno y fue motejada como **"ley macetero"**, dio el instrumento a la DC para comenzar las expropiaciones. Eduardo Frei Montalva expropió más de un millón de hectáreas y 495 predios con esa legislación mientras se despachaba la nueva ley.

## LA FUERZA DE LA CORA

El '64, a días de la elección presidencial, Eduardo Frei expresó en un mensaje: **"No habrá progreso socioeconómico en Chile si no levantamos la agricultura. Voy a hacer una política agraria y una reforma agraria al mismo tiempo"**. Su anuncio fue preciso: haría cien mil nuevos propietarios agrícolas.

Al día siguiente de su triunfo, Eduardo Frei Montalva iba a la sede de la DC en la camioneta pick up del joven ingeniero agrónomo, Rafael Moreno. Se acercaban a la Alameda por calle Marín cuando Frei dijo: **"Quiero pedirte una cosa, pero te pido reserva hasta que asuma. Tú vas a dirigir la reforma agraria"**. Moreno replicó que sólo tenía 27 años, que había otra gente. **"No. Voy a pedirle a Hugo Trivelli que sea ministro de Agricultura, pero tú vas a trabajar directamente conmigo. Mi decisión está tomada"**. Era el 5 de septiembre de 1964.

Moreno llegó a ser el hombre más influyente de la reforma agraria en el gobierno de Frei. Sus partidarios lo recuerdan como un hombre incorruptible; sus detractores, como un emperador que trató de dibujar el destino del campo. La memoria de título de Moreno fue sobre la reforma agraria y su tesis de postgrado en la Universidad de Illinois -**"Un plan de reforma agraria, cómo podría aplicarse en Chile"**- llegó directamente a las manos de Frei a su regreso.

Otros, como Jacques Chonchol y Julio Silva, elaboraban en esos días un pensamiento más radical en la DC, una reforma agraria más drástica y masiva, criterio que Moreno no compartió. La tesis de Chonchol -que intentó llevar a la práctica como ministro de Allende-, era la perspectiva comunitaria de la reforma agraria, una visión que consolidó cuando en los primeros años de la década del '60 fue asesor de Fidel Castro y del gobierno mexicano. Hasta hoy muchos se preguntan por qué Frei Montalva lo puso en INDAP. **"Porque era un teórico, un hombre inteligente que había escrito libros; tanto, que esperaba ser designado jefe de la reforma agraria. Sin embargo, Chonchol no tuvo ninguna participación en la reforma agraria, ni en la etapa previa, ni en la construcción del movimiento campesino"**, señala Moreno.

Hubo otros que se sorprendieron por la designación de Rafael Moreno en tal alto cargo. Su poder se gestó cuando siendo presidente de la JDC, fue llamado por Frei Montalva para preparar su campaña presidencial del '64 en el campo. Se organizaron 800 congresos campesinos. Allí reclutó Moreno el grupo que asumió con él en la CORA. Algunos venían del Instituto de Promoción Agraria (INPROA, de la Iglesia Católica) como Fernando Yrarrázaval, Carlos Avilés y Gonzalo Puga; otros de la Universidad Católica, Ramón Downey, Sergio Castillo y Jorge Echenique; Pedro Goic venía de Punta Arenas y Patricio Fernández de la presidencia de la FECH.

Para los que gustan de símbolos históricos habría que recordar que Moreno junto a Raúl Troncoso fueron los secretarios de Frei en "La Cartuja" (en San Francisco de Mostazal), lugar donde Frei Montalva diseñó su gabinete, pocos días antes asumir el gobierno.

Moreno se instaló en un edificio de calle Olivares con su equipo, bautizado como "la sala cuna". De fiscal de la CORA llegó Raúl Rencoret, un tipo íntegro, pero duro en el trato. Los abogados de expropiados hoy lo recuerdan por su apodo -"Furiaco"- y por el lápiz rojo con que marcaba las reservas de los fundos en los mapas.

**"Eran como cruzados, equivocadamente creían reivindicar a los campesinos. Crearon un clima de odio en los campos sin conocer para nada ese mundo"**, opina un expropiado. **"Eramos un**

**grupo de jóvenes cristianos, inspirados en documentos conciliares y postconciliares de la Iglesia y en los mensajes del obispado latinoamericano. Antes que nada éramos reformistas agrarios",** replica Pedro Goic.

El primer fundo expropiado por la Ley 15.020, fue "Lo Etchevers" mientras el trámite legislativo de la Ley nº16.040 abría un encendido debate. En una polémica entrevista al diario "La Tercera", en octubre del '65, Rafael Moreno dio a conocer el texto del proyecto. El titular no pudo ser más explícito: **"Todo fundo puede ser expropiado"**. Agregaba que las aguas serían propiedad del Estado, que serían expropiables todos los predios -aunque estuvieran bien explotados- de extensión superior a las 80 hectáreas de riego básico; los terrenos pertenecientes a personas propietarias de varios predios que sumados alcanzarán una superficie superior a 80 hrb; los terrenos mal explotados; los predios de propiedad de personas jurídicas y los comprendidos en un área en que el Estado fuera a emprender obras de riego y habilitación de suelo. La ley, además, estableció un derecho a reserva para los expropiados siempre que explotaran en forma directa y eficiente el campo. El valor de las expropiaciones era equivalente al avalúo del predio para efectos de la contribución y se pagarían con una parte muy pequeña al contado (de un 1 a un 10 por ciento) y el saldo en bonos a largo plazo no reajustables.

**"La entrevista de Moreno fue una verdadera bomba de alto poder explosivo"**, dice Márquez de la Plata. Las organizaciones de agricultores iniciaron campañas para convencer al gobierno de sus "graves consecuencias". Pero la ley fue promulgada el 28 de julio de 1967 y para que entrara en vigencia se debió reformar el artículo 10 de la Constitución, en lo relativo al derecho de propiedad. **"La Constitución ya no asegura la inviolabilidad de la propiedad"**, señala José Garrido, director de la Oficina de Planificación del ministerio de Agricultura (ODEPA) durante el régimen militar y autor del libro "Reforma agraria en Chile".

La inquietud en los campos cundía. La CORA anunció, a través de un aviso en los principales diarios del país, que sólo serían expropiadas 3 mil 500 propiedades de las 261.346 existentes. Seis años después ya se habían expropiados 5 mil 809 predios, los que fueron organizados en un sistema de explotación colectiva: los **"asentamientos"**. El trabajo colectivo era supervisado por un administrador nombrado por la CORA.

Los agricultores empezaron a sentir que estaba en juego su supervivencia. Al principio, fueron abandonados hasta por los grandes empresarios. **"Hasta 1969 los empresarios agrícolas no contaron con el respaldo de las otras organizaciones"**, señala José Garrido. **"La Cámara Chilena de la Construcción criticó la campaña que emprendieron las organizaciones agrícolas, la SOFOFA se mantuvo distante y la SNA (Sociedad Nacional de Agricultura), si bien defendía a su gremio, estaba más dedicada a los agricultores de la zona central. Eso sí, reconocemos que en un principio la defensa fue deficiente porque la gente andaba con complejo de culpabilidad"**, señala un agricultor expropiado de Linares.

En la CORA, un consejo que sesionaba una vez por semana decidía la suerte de los fundos. Los abogados que tomaron las causas de los expropiados esperaban afuera para conocer el veredicto. Entre ellos destacaban Herman Chadwick, José María Eyzaguirre y Alfonso Covarrubias.

**"En un comienzo, la mayoría de los agricultores acudían a los tribunales de justicia, pues no sabían bien qué fuerza tenían las reformas de Chonchol, Moreno y Trivelli"**, recuerda Chadwick, quien a los 23 años le tocó ver más de 200 casos de reforma agraria. Era una etapa más pacífica. Los expropiados tenían derecho a una reserva de 80 hectáreas y si tenían el campo bien trabajado, podían llegar a 320 hectáreas. **"La mayoría de las veces se llegaba a acuerdo con el propietario pero cuando no se podía, se llegaba a un proceso judicial donde el juez nos daba la autorización para la toma del predio. Para eso era necesario ir con la fuerza pública"**, recuerda Pedro Goic. La postura inflexible de la CORA no dejó dudas de que la ley se cumpliría: nadie pararía

la reforma agraria. **"Por no contar con una ley apropiada cuando llegamos al gobierno, nos vimos obligados a expropiar de Arica a Magallanes. Si hubiéramos definido áreas, concentrando los recursos en ciertas zonas, no habríamos creado temor en todo el territorio"**, reconoce hoy Moreno.

## LAS TOMAS

A fines de octubre del '65, en Curicó y bajo el liderazgo del diputado socialista Oscar Naranjo, medieros e inquilinos se tomaron el fundo "Los Cristales". **"Fue un entrenamiento en agitación y violencia, el primer intento exitoso de lo que más tarde sería un práctica usual"**, señala José Garrido. Obreros del fundo "Casahue de Huisapi" en Cautín, liderados por el dirigente PDC, Ricardo Muñoz, ocuparon el predio, cortaron las líneas telefónicas e instalaron barricadas. Carabineros de Loncoche debió ingresar a la hacienda para desalojarla. En los incidentes un obrero dio muerte al carabinero Fructuoso Gómez. **"Esto viene a unirse a la secuela de violentas repercusiones que ha desatado la agitación irresponsable y demagógica de ciertos politiqueros en el campo, que no repararon en desatar la violencia para obtener beneficios electorales"**, señaló la editorial de la revista "El Campesino", de la Sociedad Nacional de Agricultura (octubre de 1969).

A medida que la CORA se abocó a los fundos bien trabajados pero sujetos a expropiación por su extensión, el clima se fue convulsionando. La prensa comenzó a dar cuenta de dueños de fundos del sur organizados y armados para resistir. Todos los días se informaba de una toma, de la ocupación de casa patronales, bloqueo de caminos, corrida de cercos y violencia.

Al final del gobierno de Frei, la división de la DC repercutió también en los equipos agrícolas del gobierno. Un importante sector -aquellos que se irían al MAPU y después a la IC- no querían propiedad individual de los campesinos, sino alguna forma de colectivismo. La tesis de la ocupación tomaba fuerza. **"Pero nuestra tesis era fundo tomado no se expropia"**, enfatiza Moreno. Las presiones hacia la CORA venían de todos lados. Un alto funcionario de entonces recuerda a dirigentes políticos, incluso Carlos Altamirano -entonces jefe del Partido Socialista- intentando interceder por algún amigo cuyo fundo peligraba. Moreno decía: **"El día que el Presidente me rechace una expropiación de un predio técnicamente justificada, me voy"**. Tres veces le presentó la renuncia a Frei Montalva. La oportunidad más bullada fue cuando Raúl Sáez, el ultrapoderoso recién nombrado bi ministro de Frei, llamó a Moreno para anunciarle que se debía congelar el proceso por problemas económicos. Moreno le dijo que renunciaría. El que cayó fue Sáez: duró 28 días en su cargo.

En abril del '70, la muerte del funcionario de la CORA, Hernán Mery en la toma de posesión del fundo de Gabriel Benavente (ver recuadro) provocó conmoción. Si antes se pudo evitar un desenlace fatal -como en el fundo "El Tránsito" de Buin, donde casi murió el funcionario Carlos Avilés- ahora nadie podría detenerlo.

Entre noviembre del '64 y septiembre del '69 se expropiaron dos millones y medio de hectáreas y mil predios fueron incorporados al proceso, 750 de ellos constituidos en asentamientos o preasentamientos. En junio del '69, la senadora socialista María Elena Carrera, pronunció un fuerte discurso en el Congreso: **"Esta reforma agraria irresponsable tiene la clara intención de ser sólo un instrumento de chantaje frente al latifundio, para obligarlo a modernizarse sin interés alguno por la suerte de los campesinos"**.

Los expropiados se defendían aprovechando algunos mecanismos legales. Por ello, Patricio Aylwin propuso una modificación para **"facilitar la toma de posesión de predios expropiados y poner término a argucias procesales con que se dilata la aplicación de la ley"**. La Ley 17.280, promulgada el 17 de enero de 1970, fue muy mal recibida por el sector agrícola. Hasta hoy afirman que le pavimentaron el camino a Allende para que éste terminara de expropiar más de la mitad del

suelo agrícola sin mover una letra de la ley.

## ALLENDE Y LA REFORMA DE PINOCHET

Para la derecha chilena Frei fracasó en sus dos metas: aumentar la producción (el déficit de alimentos que había heredado aumentó en un 30 por ciento) y dar tierra a 100 mil campesinos. Sólo 28.700 familias se beneficiaron, pero entre ellas muy pocas recibieron títulos de propiedad sobre la tierra.

**"Moreno creó la forma jurídica del asentamiento para postergar la entrega de la tierra y así mantener el control político",** enfatiza José Garrido. Moreno reconoce el error político: **"No pusimos demasiada atención a las acusaciones de que queríamos colectivizar la tierra cuando jamás tuvimos la mínima intención de hacerlo".**

Cuando Allende ingresó a La Moneda, a la cabeza de la CORA puso al ingeniero agrónomo y comunista David Baytelman. En el importante departamento de Tenencia de la Tierra, donde se decidían los fundos que se iban a expropiar, estaban Vicente García Huidobro, José Zalaquett y Sebastián Cox.

La CORA continuó expropiando fundos de norte a sur y de cordillera a mar. **"Durante el gobierno de Allende, la reforma agraria fue acelerada y se expropiaron todos los fundos que quedaban por secretaría. Aún más, en algunos casos no se justificaba",** señala Fernando Yrrarázaval, ex dirigente CORA.

**"El proceso se aceleró. Se formaron 'centros de reforma agraria' (CERAS) y 'centros de producción' (CEPROS), pero el PC no quería acelerar tanto, me consta. Se daban cuenta de que el esquema estaba bien ordenado. Pero se les fue de las manos",** recuerda Moreno, quien señala que enfrentó **"la intención de colectivizar el campo"**. Tal vez eso explique su elección como senador por Colchagua, el año 71, con apoyo de la derecha, a pesar de haber sido bautizado por ésta, junto a Hugo Trivelli y Chonchol, como **"Los tres jinetes del Apocalipsis"**.

Para entonces era Jacques Chonchol el que dirigía el proceso de reforma agraria. Declaró que el gobierno apoyaba la tesis de que la reserva no debía ser fijada sólo por la CORA, sino también por los campesinos del fundo expropiado.

Los diarios daban cuenta del aumento en la espiral de violencia con historias de expropiaciones ilustradas con fotos de letreros del MIR y del Che Guevara clavados en la tierra. Antonieta Maachell, dueña del fundo "La Tregua" de Panguipulli, vivió el secuestro, asalto y robo por parte de los ocupantes de su predio. Después, ingirió barbitúricos y se suicidó. **"Eran dos mundos enfrentados. El agricultor quería salvar su casa, su tradición. Vi gente llorar, desmayarse, morir en la pobreza. Era gente sin edad para buscar otro trabajo. Había un dolor inmenso",** recuerda Herman Chadwick.

La SNA, la Confederación de Sindicatos de Agricultores de Manuel Valdés y el Consorcio de Sociedades Agrícolas del Sur, de Domingo Durán, asumieron la defensa enérgica del gremio. Durante seis meses Televisión Nacional mostró un corto antes del noticiero donde mostraba una viña abandonada: **"Así tenían la viña los Bouchon",** decía un locutor. La imagen siguiente era un predio impecable con un agricultor trabajándola: **"Así la tienen nuestros compañeros ahora"**. El hijo del dueño de esa tierra, Abel Bouchon González señala hoy que su campo tenía una explotación óptima, lo entregaron sin reclamo e incluso el propietario cooperó con los funcionarios en el manejo de un criadero de ganado fino.

Para los que estaban a favor del proceso, la organización del campesinado aumentaba notablemente. Según cifras de INPROA, citadas por el cardenal Silva Henríquez en una carta pastoral del año 79, **"en 1973 existían 308 cooperativas campesinas con más de 90 mil socios, 207 cooperativas de reforma agraria con 9.900 socios, 2.811 asentamientos y 870 sindicatos con 229 mil afiliados."**

**Esto significa que en agosto del '73, el 65 por ciento del campesinado estaba organizado".**

Algunos fundos se libraron de ser expropiados porque estaban con una orden precautoria, la que impedía a la CORA tomar posesión mientras no se resolviera la expropiación. La llegada del régimen militar apaciguó a los agricultores, pero un abogado afirma que muchos no reclamaron sus campos por no tener claridad en la línea económica que aplicarían los militares. **"Pinochet hizo mucho en reforma agraria, aunque se haya callado. Obligó a negociar los predios sin dar nada en compensación. Y lo voy a demostrar en el Senado"**, enfatiza Rafael Moreno.

El 20 de septiembre del '73 se formó la Oficina de Planificación (ODEPA) del Ministerio de Agricultura, a cargo de José Garrido, para dar una salida a la reforma agraria y hacer propietarios individuales al mayor número de campesinos. Según cifras del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), entre el '73 y el '81 se entregaron 36.987 títulos de propiedad. Muchos agricultores vieron la oportunidad de recuperar sus fundos. **"Pero no íbamos a devolver toda la tierra a los que se les había expropiado legalmente. En algunos casos se les dio la oportunidad de aumentar su reserva. Los expropiados ilegalmente fueron devueltos, pero no fue una restitución tipo Luis XVIII"**, señala Garrido.

Hasta 1973 se habían expropiado 5 mil 809 predios equivalentes a casi 10 millones de hectáreas. Para los reformistas agrarios, el proceso que encabezaron permitió el actual auge al pasar de cultivos extensivos a intensivos, reduciendo el tamaño de los predios. Otros sienten que se pagó un precio inútil en un proceso que sacudió el campo chileno. **"El dolor existió, pero era necesario pagar el costo para romper un sistema feudal, para terminar el inquilinaje. Este era un enfermo, Alessandri diagnóstico el tumor pero nosotros lo operamos, con la ley respaldándonos"**, concluye Moreno.

Pese a que fue durante la Unidad Popular cuando la mayoría de los agricultores se vieron expropiados, los rencores de la derecha agrícola apuntan a la DC. Y en ese partido tienen conciencia. Pedro Goic recibió presiones de su colectividad cuando decidió en el '92 publicar un libro sobre la reforma agraria. Algunos consideraron **"inoportuno recordar el proceso"**, menos cuando faltaba un año para la elección presidencial. El resultado fue un libro sin lanzamiento y una portada censurada... El título inicial era **"Frei: (escrito en grandes letras) un camino en la dignificación del campesinado"**. El apellido fue eliminado. Sólo quedó el resto de la frase...■

**Paula Coddou y  
Claudia Giner.**

## LA MUERTE DE HERNAN MERY

Después de vivir en Arica y Salamanca -y de haber hecho una especialización en Israel- el ingeniero agrónomo Hernán Mery llegó a Linares, a cargo de la Dirección Zonal de la CORA. Tenía 30 años cuando ese 30 de abril del '70, Mery enfiló hacia el fundo "La Piedad", de 660 hectáreas, a 50 kilómetros al interior de Linares, para tomar posesión de él. Su administrador y propietario era Gabriel Benavente, de entonces 27 años.

Benavente no era un desconocido en la lucha contra la reforma agraria. **"A comienzos del '69 organizó un taco en la Panamericana, tuvo un altercado con el promotor de INDAP, Guillermo Quinteros y ocupó la oficina de CORA en Linares, amenazando si continuaban los trámites de la expropiación. Fue procesado por Ley de Seguridad Interior del Estado y estaba libre por demora de sentencia"**, relata la revista "Ercilla" de la época.

Mery llegó a las puertas de "La Piedad" con el notario Jaime Morandé Orrego y un grupo de 300 carabineros. El portón estaba con candado. Carlos Montero, ex ministro del Interior de Carlos Ibáñez

y entonces presidente de la Federación Provincial de Empleados Agrícolas, intentó mediar. Pidió una indemnización de 20 millones de escudos para los campesinos y de mil millones de escudos para Benavente. Como la propuesta era ilegal, Mery exigió que les abrieran. La fuerza policial le hizo paso. Según relató a "Ercilla" el agrónomo Gustavo Herrera: **"Empezaron a caer piedras. Vi a Benavente avalanzarse sobre Mery, amenzándolo. Le pegó en el estómago... En eso vi pasar a un individuo con un garrote (el campesino José Ulloa). Hernán no se dio cuenta. No alcancé a gritarle. Fue un solo golpe en plena cabeza"**. Vino la confusión. Los agresores corrieron a refugiarse en la casa patronal. Mery siguió de pie, no se dimensionó la gravedad de sus heridas y permaneció una hora en una camioneta antes de recibir ayuda. Murió en el hospital. Sus funerales fueron multitudinarios.

Benavente cayó preso. Le habían dicho que si salía Alessandri, se iba pero que con Tomic o Allende estaría condenado. Pasó 4 años en la cárcel. Después tuvo la posibilidad de recuperar la casa del campo, pero no fue capaz de vivir en ella. El, según decía, estaba de acuerdo con la reforma agraria para fundos mal explotados pero cuando vio que no sería sólo eso, decidió pelear. Pero en Santiago nadie creyó lo que iba a suceder.

## LOS RECUERDOS DE SU HIJA

Hernán Mery Fuenzalida estaba casado con Angélica Castro y tenía tres hijos. Loreto, su hija mayor, de entonces 7 años y hoy gerente general de Ciren-Corfo, recuerda con dolor los hechos que le cambiaron la vida. **"Mi padre era un hombre profundamente cristiano, idealista, con valores muy sólidos. Trabajó siempre por los desposeídos"**, relata hoy, abriendo dolorosas imágenes que ella y su familia han sabido canalizar positivamente gracias a la entereza de la madre.

**"Un grupo de agricultores estaba permanentemente en actitud agresiva, por lo que el clima era hostil y conflictivo, pero mi padre era una persona muy equilibrada y con un profundo respeto por los demás, lo que lo hacía tener mucha confianza en el diálogo y la razón. Ese día, estaba en casa de un vecino cuando escuché por la radio algo así como ‘...Se debate entre la vida y la muerte’. Corrí y corrí a mi casa, sentía que no llegaba. Vi un auto oscuro estacionado, de la CORA, y a dos personas bajando. Tuve la sensación de que venía lo peor. Al otro día recuerdo a mi mamá con un remedio en la mano, diciéndonos ‘el papá murió, está en el cielo’"**.

Los Mery Castro debieron venirse a Santiago. La vida se les partió irremediablemente en dos. Su madre comenzó a trabajar duramente para sacar a sus tres hijos adelante, los que entonces tenían 7 años, 4 años y cinco meses.

Ya de adulta, intentando comprender las diversas versiones, Loreto pasó tardes completas en la Biblioteca Nacional releyendo los diarios de la época en que mataron a su padre. Años más tarde, leyendo el libro de Pedro Goic sobre la reforma agraria, se enteró que su papá no murió instantáneamente. La muerte de Mery dio origen a grandes debates en el país y en el Congreso. A lo largo de la vida de los Mery Castro los apoyos se han hecho sentir. También las diferencias.

**"Hubo un tiempo en que sentimos mucha rabia y desconcierto, un enorme dolor por su ausencia y su muerte tan brutal. La carencia de padre es tremenda, más todavía cuando es asesinado. Nos ha costado mucho reconstituir nuestra vida, pero no hay rencor. Lo más importante es dar vuelta la página. Eso no significa olvidar ni perdonar, pero sí convertir tu dolor en esperanza. No puedes seguir siempre volviendo al 30 de abril del '70. Si no, en todos los que no piensan como tú verías a los asesinos de tu padre. Un país tampoco puede vivir mirando atrás. Por eso, así como pienso que este proceso -con todo el dolor que implicó- fue absolutamente necesario, y cambio profundamente las condiciones del sector agrario y en especial de los campesinos hoy creo que no podría repetirse. Hoy la historia es otra. La realidad es otra"**, concluye Loreto.■



LOS BARAONA URZUA

## UN CASO EMBLEMATICO

**"Los que hicieron la reforma agraria no sabían cuán importante era la tierra para los que fueron expropiados"**, afirma Pablo Baraona, ex ministro del régimen militar y actual rector de la Universidad Finis Terrae. Con atisbos de tristeza e indignación recordó lo que pasó con "Nilahue", el campo familiar de 6.200 hectáreas, en Colchagua, adquirido en 1873 por su abuelo y heredado por su padre Jorge Baraona Puelma.

**"En estas tierras mi padre invirtió todo su tiempo y dinero. No tenía nada más que eso. La casa patronal pasaba gran parte del año llena de gente. Mis diez hermanos y yo esperábamos con ansias la llegada de diciembre para partir a "Nilahue" y volver a Santiago sólo después de Semana Santa. Eramos amigos de todos. Jugábamos con la honda, a la pelota, con los caballos, estábamos muy involucrados con la gente. En 1966 muchas personas aconsejaron a mi padre que dividiera "Nilahue". No lo hizo. En 1968 comenzaron los primeros conflictos en la zona con levantamientos y presencia de activistas sindicalistas DC. Como mi padre había sido operado, pues tenía un problema en la aorta, decidí anticiparme a los problemas y me fui a volar con Rafael Moreno para hablarle del tema. Lo conocí mientras estudiaba en la Universidad de Chicago y él en la de Illinois. Le dije: si realmente va a pasar algo en la zona del campo de mi padre, lo único que pido es que sea en forma tal que afecte lo menos posible a mi familia y principalmente a él. Moreno me contestó que averiguaría y a los tres días me llamó por teléfono afirmándome, muy seguro, que no pasaría nada. Pero los conflictos en la zona continuaron. Pocos días después de que asumiera Salvador Allende, Guillermo Escobar, jardinero amigo de la familia, fue secuestrado frente a las casas del fundo. Mis hermanos salieron con escopetas tras los raptos y los detuvieron. Hubo una balacera y a Guillermo lo soltaron. El diputado socialista Joel Marambio fue uno de los protagonistas. Mis hermanos fueron detenidos por portar armas, aunque eran escopetas de caza, y fueron interrogados por el gobernador en el cuartel de Santa Cruz. Poco después decidieron expropiar "Nilahue", aduciendo su gran extensión. Sorpresivamente, el 30 de abril de 1971, llegaron al fundo dos funcionarios CORA, acompañados de un fuerte contingente militar. Como cada viernes, nos íbamos todos desde Santiago al campo a ver a mis padres. En el camino nos pararon unos agricultores a contarnos que en la mañana había ido el gobernador y gente del Indap y de la CORA a desalojar a mi padre, que a mi papá le había dado un decaimiento muy grande, que podía ser un infarto... Al llegar al campo supimos que los funcionarios habían dejado un acta notificando la toma de posesión del fundo y el plazo para desalojarlo. Mi padre opuso resistencia. Después mostró signos de decaimiento. Pero las pobres comunicaciones de la época y la lejanía con la capital impidieron establecer contacto con los doctores que venían tratándolo. Cuando los síntomas se agudizaron resolvimos llevarlo a Santiago. Eran las doce de la noche. Como a una hora de camino mi padre murió... Pero decidimos seguir con su cuerpo hacia la capital. Su muerte causó**

**mucha conmoción. Fue un caso emblemático, ya que era una tierra que no aceptaba otra forma de trabajo que la que mi familia ejecutaba. Tiempo después, cuando se les repartió una parte a cada trabajador, ellos hicieron lo mejor que pudieron pero, al cabo de 5 años, estaban empobrecidos. A la hora de hacerles la oferta de volver al campo, lo hicieron muy contentos. Al día siguiente de su muerte, el Presidente Allende, en su discurso conmemorativo del Primero de Mayo, sentenció que era inaceptable que se hicieran expropiaciones atropellando los derechos de las familias. Tiempo después envió gente a "Ñilahue" para firmar un acuerdo donde se estipulaba que la familia mantendría la casa patronal y que los demás terrenos serían entregados a los trabajadores. Esa expropiación no sirvió para nada. Lo más doloroso es darse cuenta que aquella gente que hizo la reforma agraria, no estuvo nunca en el campo, lo conocían por libros y mapas. Es el caso de Chonchol, Moreno y otra gente que no tiene idea lo que puede significar una casa familiar de campo... Los recuerdos, la amistad con la gente, las historias contadas de generación en generación... Fue una venganza con un odio muy fuerte contra la clase de los agricultores, que no tenían nada más que su tierra y cuya época de gloria había pasado. Ya estaban empobrecidos".■**

**Paula Bengolea.**

[Volver arriba](#)



**Edición 563**

©1998. Editorial Tiempo Presente Ltda.  
Todos los derechos reservados.